

CONFLICTOS SOCIOAMBIENTALES

Brady Izquierdo
[@bradityn](https://twitter.com/bradityn)



Revista Latinoamericana de Estudiantes de Geografía

ISSN: 0718-770X · No. 8 · Diciembre de 2021

<http://releg.org/>

Entrevista a Walter A. Pengue: “El lado oculto de la agricultura moderna”

Angela Ailen Belizón*

Universidad Nacional de Cuyo, Argentina

angelabelizon@hotmail.com

Mariana Rocio Giangiole Puebla*

Universidad Nacional de Cuyo, Argentina

mary_giangiole@yahoo.com.ar

Recibido: 29/04/21. Aprobado: 22/12/21. Publicado (en línea): 31/12/2021.

Actualmente, las posibilidades de comunicación que brindan los medios masivos a través de Internet han generado una abundancia de información que no siempre es certera o precisa. A su vez, en el contexto de pandemia que nos ha tocado vivir, algunos reclamos o “causas sociales” se han diluido o han quedado relegadas ante la inmediatez de otros problemas crecientes. Por este motivo, la imagen propuesta para la portada de la revista evocó en nosotras la necesidad de abrir un debate sobre el agronegocio y las consecuencias que dicha actividad puede tener sobre la salud ambiental y humana. Para ello, entrevistamos a un investigador destacado por sus conocimientos en dicha problemática -Walter Pengue- para dar su opinión sobre la situación actual. Esperamos, a partir de la lectura de esta entrevista, sumar voces provenientes de diferentes ámbitos, que aporten valiosos puntos de vista para enriquecer el debate.

* Angela Belizón y Mariana Giangiole, ambas estudiantes de la carrera de grado del Geógrafo Profesional de la Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza; e integrantes del Grupo de Investigación de Geografía para la Salud (IGEOS), perteneciente al Instituto de Geografía de la Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.

Walter A. Pengue es Ingeniero Agrónomo (con especialización en genética vegetal, Fitotecnista) y Magíster en Políticas Ambientales y Territoriales por la Universidad de Buenos Aires (Argentina). Doctor en Agroecología, Sociología y Desarrollo Rural Sostenible (Universidad de Córdoba, España). Conferencista internacional sobre temas ambientales y recursos naturales, con énfasis en los modelos agrícolas y el sistema alimentario regional y mundial. Autor de varios libros sobre cuestiones ambientales, con el apoyo de UNESCO y Naciones Unidas Ambiente, capítulos de libros y documentos científicos sobre los impactos económicos y ecológicos de los procesos de transformación tecnológica. Sus proyectos de investigación actuales se vinculan al desarrollo de propuestas de producción agroecológica en pueblos y ciudades de la Argentina (Escudo Verde Agroecológico) y Modelos Agrícolas y Sistemas Alimentarios, sus impactos locales, regionales y globales¹.



Foto 1: Profesor Walter A. Pengue.



MyA: Observando la imagen de la convocatoria de la Revista Latinoamericana de Estudiantes de Geografía, ¿Qué le sugiere lo que observa?

Foto 2: Portada de la convocatoria a la Octava Edición de RELEG.

¹ Profesor Titular en el Área Ecología, línea Economía Ecológica, Universidad Nacional de General Sarmiento. Instituto del Conurbano. Profesor Adjunto (dedicación simple), en el GEPAMA, FADU, UBA. Profesor de grado, Maestría y Doctorado de Economía Ecológica, Agroecología y disciplinas vinculadas, tanto en universidades nacionales como extranjeras. Profesor Titular de “Economía ecológica, agroecología y cuestiones ambientales contemporáneas” (CAE), en la Carrera de Ecología UNGS y Profesor de los Seminarios de “Economía ecológica y agroecología”, en el marco del Programa de Doctorado en Ciencia y Tecnología UNGS.

W: Es la tierra o la madre tierra, cómo quieran llamarla, protegiéndose y reaccionando de alguna manera a las propias acciones de la humanidad; es como que el coronavirus es una reacción ambiental, a una acción antrópica o a una acción social.

Es duro porque es una imagen muy fuerte que me retrotrae a las guerras mundiales donde nos enfrentábamos unos con otros y ahora la que se defiende es la propia Tierra. Quizás del otro lado, lo que hubiera puesto sería algo más humano como para decir: “bueno, ahora les tocó recibir a ustedes”. *Es una reacción o una protesta o quizás hasta una acción de supervivencia porque a través de la máscara, es cómo decir que la Tierra ya no aguanta más.*

MyA: En su opinión, ¿A qué se debe que el uso de agrotóxicos aumente? ¿Cuáles considera que son las características del sistema de producción agrícola en Argentina para que el glifosato sea el principal ingrediente en la agricultura?

W: Relación entre agrotóxicos, agroquímicos, pesticidas, herbicidas, la industria le ha dado distintos nombres pero que todos se relacionan directamente con el momento de la Revolución Verde. Con la llegada de la misma terminamos teniendo un uso más intensivo de los productos dentro de los cuales tenemos los agroquímicos, los fertilizantes, el uso de agua de riego y especialmente, el uso de toda la energía que

se le carga a la agricultura. El aumento se debe a este proceso de industrialización de la agricultura, desde los últimos 70 años en el mundo, a la intensificación de la producción de unidades productivas y uniformes, que serían mono culturas que necesitan a su vez- porque no son propias de la naturaleza como tal- defenderse del ataque de plagas y enfermedades. Es lógico que aumente frecuentemente el uso de agroquímicos desde la Segunda Guerra Mundial hasta hoy en día y evidentemente, este modelo va a seguir este rumbo. Por otro lado, en la naturaleza aparecen nuevas resistencias y tolerancias, ya sea en plantas, insectos, virus o bacterias que hace que se tengan que utilizar cada vez más agroquímicos; eso explica un poco el caso del glifosato, que pasamos de un millón equivalente a Litro comercial en los años ´90, a prácticamente hoy en día que se puede estar calculado a unos 500 millones y un aumento en la carga forestal del glifosato. Esto forma parte también de un paquete tecnológico que nombran en un libro en el año 2000 llamado “Cultivos transgénicos y hacia dónde vamos”, como un resultado de todo lo que fue la Revolución Verde y la nueva Revolución Verde o Revolución Verde Recargada, en lo cual se responde a un paquete tecnológico donde tenemos al glifosato como centro de objetivo que se relaciona con una soja que es resistente al mismo y, por otro lado, un modelo conservacionista pero no sostenible. *Por ende, el paquete “glifosato, siembra directa y soja transgénica” ha cerrado un modelo de producción de creciente consumo que*

se desarrolló en la República Argentina como así también en todo el sur de América, constituyendo lo que algunos llaman la República Unida de la Soja.

Esto se fomenta porque la soja ha tenido un precio internacional importante hacia el año 2000. Muchísimos agricultores van a ganar, pero no a todo el mundo le fue bien: Argentina perdió 200.000 establecimientos agropecuarios de la mano de este famoso modelo de producción agrícola: esto es lo que algunos periodistas llaman “la segunda revolución de las Pampas” que es un revival de la Revolución Verde, pero con costos importantes desde el aumento de la carga de distintos agroquímicos, fertilizantes y energía, y la consiguiente aparición de maleza resistente. Ya tenemos más de 45 especies resistentes a glifosato, por eso están buscándole la vuelta con otros herbicidas como el 2,4D o el paraquat que son herbicidas que eran viejos.

MyA: ¿Cuál es su opinión con respecto a la relación del uso intensivo y desmedido del glifosato con la contaminación ambiental (agua, suelo)?

W: Hay una relación directa de este herbicida, que hacia los años 90 pensábamos que podía ser un herbicida amigable con el ambiente, pero de la forma en que se utilizaba previamente la cual era en los momentos de descanso de los cultivos. Por ejemplo, en la cosecha de maíz que al año siguiente se dejan en descanso las hectáreas compro-

metidas para plantar soja de primera y ahí se puede plantar maíz nuevamente con un control de malezas con herbicidas.

Actualmente, lo que en realidad sucede es que de la mano de la siembra directa se ha empujado el proceso de agriculturización, que es cuando la agricultura continúa sin rotación de pasturas para la ganadería. Esto está facilitando el hecho de decirte “vamos a poder utilizar un herbicida para controlar todo esto” y, por ende, pasa que *el volumen que se maneja en Argentina y en una buena parte de América del Sur, son bastantes problemáticos y generan problemas de toxicidad, porque no se disgregan tan fácilmente en el ambiente y ahí tenemos un efecto sobre el suelo y sobre la fauna del suelo.* Yo tengo un artículo escrito del año 96, en donde describo que el glifosato es traído a la Argentina en los bolsillos de un ingeniero agrónomo, para probarlo en su establecimiento.

Volviendo al tema de la contaminación, sí, hoy en día hay glifosato en los cursos de agua, en el suelo, en la biota, lo que significa que se vea afectado directamente la biodiversidad del suelo y su funcionamiento adecuado; esto es tremendamente importante para un país como Argentina, en donde se abre la expansión hacia otras ecorregiones como el espinal o el monte en el Chaco; esto se da en un proceso que se llama o se denomina “pampeanización”. Es decir, la exportación del modelo pampeano hacia otras ecorregiones que no es la región pampea-

na, es convertir el Chaco o pelar el perfil del suelo y destruir todo para construir una Pampa.

Más que nada el uso o la forma que se le da es lo contaminante, la intensidad de cómo se está aplicando es lo que está contaminando a todos los otros ecosistemas.

En otros términos, es el uso y la intensidad o el “uso intensivo” y la recurrencia de aplicación del volumen del herbicida que se utiliza, en la jerga más agronómica, se plantea como “cambio de patrón de uso del herbicida”.

MyA: En relación a América del Sur, ¿considera que hay otros cultivos que utilizan agroquímicos en exceso y el auge de la soja invisibiliza esta realidad? ¿Cuáles?

W: La soja no es de los cultivos que más agroquímicos consume, hay otros que son los bravos como el cultivo del algodón; en los campos de algodón la gente utiliza insumos agroquímicos y vienen con muchos problemas de salud, son gente muy humilde y en general pueden decir poco y nada. Pero ha habido una reacción de los movimientos campesinos y movimientos sociales que vienen denunciando mucho el efecto de los agroquímicos en la agricultura. Lo dijo Jane Goodall, dijo una frase que yo tomo y uso también y es “¿cuándo fue el momento en que como humanos pensamos que era algo inteligente producir nuestros alimentos con veneno?”. La realidad es en

qué momento nos volvimos tan locos y que pensamos que los alimentos que comemos pueden producirse con veneno y no iba a pasar nada...

Hoy tenés un problema importantísimo vinculado con costos, ya que esto produce enfermedades y hay que tratar a la gente. Está bien que en América Latina no se haya preocupado por ponerle el número a esto, pero ya el mundo lo hace: por ejemplo, en Inglaterra tiene contabilizados los costos en salud de su propia población, por interés del propio estado que sabe que esto le cuesta plata. Ahora mismo, en julio se realiza la precumbre mundial sobre sistemas alimentarios y la Cumbre Mundial en el mes de septiembre. Ahí lamentablemente hay una fuertísima participación de industrias alimentarias, para llevar un poco de todo el proceso de intensificación de la agricultura que es la primera fase de todo esto.

Pero los dos problemas graves que tenemos hoy- especialmente en América Latina- es, por un lado, la carga de agroquímicos o insumos externos, uso de energía intensa en agricultura y, por otro lado, todos los alimentos ultra procesados que vienen de la industria. Por un lado, tenemos a Monsanto o Bayer que son problemas complicados. Pero en otro lado, tenés compañías importantísimas que no están promoviendo la agricultura sin agroquímicos como la agroecología, por ejemplo: Nestlé. Se defienden diciendo que es la compañía que produce los mejores productos que le demanda el mundo: “nosotros haríamos productos agroecológicos si la demanda

nos los pidiera”, o sea, si una población educada lo pidiera tendríamos chocolate Nestlé agroecológico y no andarían en barquitos por el Amazona repartiendo leche para las madres indígenas, generando una inducción de dependencia de esa leche materna o maternizada para alimentar a sus chicos y después ¿dónde compra esa leche la madre indígena? Es una cosa bastante loca.

MyA: ¿Qué contexto socioeconómico-político considera usted que es propicio para la propagación de moléculas tóxicas que están prohibidas en otros países?

W: Hay un contexto político social y económico que impulsa a la agricultura industrial que le trae divisas al país oficialmente, no sólo con la soja sino con todos los granos, y cada vez se están utilizando más moléculas dañinas para algunas especies o agroquímicos. Todo lo que se ha hecho desde el Ministerio de Agricultura, el INTA, universidades y el Conicet, es tratar de hablar de buenas prácticas agrícolas; es decir, de tratar de disminuir la carga de químicos que se utilizan en los distintos sistemas de producción, y eso abre también un paraguas legal pero no se habla sobre la cantidad de químicos. Cada país cuenta con productores e investigadores independientes que escriben sobre esto. Pero, en síntesis, el contexto responde a un país de serios conflictos ecológicos distribuidos en el uso de sus recursos naturales,

un país que se basa en la exportación de materias primas.

Y casi una broma que se hace en economía, como bien dice *el economista ecológico español Jose M. Naredo, en Argentina es claramente aplicable la “Ley San Garabato”, esto es comprar caro y vender barato; Argentina compra toda la tecnología y aportes científicos del mundo desarrollado muy caros, y termina vendiendo baratos sus materias primas; es un círculo vicioso en lugar de ser un círculo virtuoso de explotación de recursos naturales, aumentando la deuda ecológica y la degradación de la misma, generando impacto sobre la sociedad por la búsqueda de divisas para seguir comprando materiales en el exterior.*

MyA: ¿Considera que la legislación actual en Argentina promueve o no la aplicación de agroquímicos?

W: No sé si la promueve, pero sí lo permite y facilita; es decir, el gobierno -como pasa en la provincia de Buenos Aires- dicen que impulsan la agroecología, pero termina siendo una falacia porque, por otro lado, lo que dicen realmente es que se subsidia el uso de fertilizantes y agroquímicos. Cuando un país subsidia el uso de fertilizantes y agroquímicos, en realidad promueve esta práctica por encima de otra; los países africanos hacen esto, por ejemplo, pero los países europeos subsidian su agricultura y no a los agroquímicos que consumen.

Estados Unidos subsidia al agricultor para que también compre fertilizantes y agroquímicos, esto genera ganancias para las agroindustrias de fertilizantes a nivel mundial. Es verdad que de un día para el otro no se puede cambiar la estructura agro productiva de una región. Esto es claro porque se habla de la producción de biomasa o alimentos que de buenas a primeras no se puede cambiar, pero sí se puede potenciar una pequeña transformación para disminuir la carga de agroquímicos sobre el sistema; además pensamos que solamente los agroquímicos afectan a las personas, pero en la primera imagen que ustedes me mostraron es la tierra la que se está defendiendo. Estamos matando y destruyendo no solamente la vida de otras personas, sino afectando a todas las otras especies y generaciones futuras.

MyA: ¿Cree que la comunidad en general sabe sobre la situación actual y el peligro que conlleva?

W: Yo creo que la gente ha escuchado bastante sobre el tema de la soja en particular y le hace ruido si esta soja transgénica es buena o mala para su salud. Sí está claro que hay alertas falsas, como por ejemplo “si se consumen los alimentos voy a terminar teniendo ciertas enfermedades”; pero sí hay una cuestión bastante seria que las personas quizás no perciben, y es que ya están incorporando derivados de soja transgénica a sus alimentos, como por ejemplo en los helados que ya tienen espesantes y

derivados de la soja, este componente es solicitado justamente por su capacidad de elasticidad de la estructura y se la va incorporando de a poquito aunque no forma parte de la dieta de los argentinos; las personas no consumen tofu y derivados de la soja cómo tal. Creo que ahí hay mucho por educar a las personas y por advertir que también hay otro modelo de producción y otras posibilidades de producir, quizás más sano de lo que es hoy en día.

A eso le tenemos que agregar que se viene produciendo bastante buena información sobre los impactos de la agricultura. Un ejemplo de esto fue una publicación de los grupos de Naciones Unidas hace muy poco, que trata justamente sobre los “Intangibles e invisibles ambientales”, son todos estos costos ocultos que las sociedades no ven y que los está pagando, que van desde la cancelación de servicios ecosistémicos hasta los problemas de salud.

MyA: En su opinión, ¿Por qué se desestiman los estudios que muestran una asociación causal entre el uso excesivo de agrotóxicos con graves problemas de salud?

W: Ahora, lo más complejo son las consecuencias en temas de salud. Antes cuando hablábamos de esto parecía que remábamos en dulce de leche porque nadie nos escuchaba, hoy en día cuando empiezan a aparecer problemas de salud, cuestiones donde la sociedad se sintió un poco más to-

cada, se comienza a hablar sobre este tipo de problemática y ahí un poco las personas empiezan a asustarse. Además, *se empiezan a ver datos y resultados relacionados a enfermedades como el cáncer y efectos teratogénicos que no se pueden esconder bajo la alfombra; pero esto es una lucha de tipo social, de investigadores independientes más que del mismo estado, que solamente está interesado en aumentar y ganar a través de retribuciones o ganancias a manos de las retenciones.*

No por nada, los países que se quedan con retenciones agropecuarias son países que están en el borde de la línea de las autocracias.

MyA: ¿Cuál cree que son las medidas preventivas/defensivas que toma Monsanto sobre los agroquímicos que comercia para que las entidades que protegen el medio ambiente no prohíban dichos productos?

W: Es muy sencillo, la culpa no es del chanco sino del que le da de comer y estas compañías no hacen nada ilegal, es decir, tienen un paraguas legal dado por los países. En el caso de Argentina, ha garantizado supuestamente la inocuidad y el no efecto tóxico de estos agroquímicos, de la mano de organismos como el SENASA, en el marco del Ministerio de Agricultura. En donde la compañía presenta su documentación y le permiten este tipo de herbicidas. A esto se le agrega que Monsanto no existe

más, fue comprado por la compañía Bayer, pero a mi punto de vista, Bayer se compró un problema.

Acá no lo prohíben por un punto muy sencillo, forma parte del entorno legal del país que le dio protección y sustento. Hay mucha cantidad de documentación sobre este tema, como por ejemplo la documentación que preparó Eduardo Martín Rossi, que se llama “Antología del glifosato”, que es sobre el impacto del glifosato en distintas partes del mundo y a diferentes escalas. Este documento por lo menos alerta lo que deberían haber hecho los organismos científicos públicos para investigar los herbicidas; tristemente las políticas están detrás de todo esto. Cuando fue la crisis del 2008 con el campo, parece que se pusieron a discutir los temas de los efectos de los agroquímicos, pero se debe recordar que el Conicet elevó un informe sobre el caso del glifosato que fue bastante vergonzoso, frente a la documentación científica a nivel internacional y para ser utilizado como estrategia política del gobierno de turno.

Para poder disminuir este tipo de cuestiones, necesitamos científicos y producciones más independientes, de temas específicos y serios como este. Ahora, el glifosato empieza a ser prohibido en diferentes partes del mundo, porque según la OMS es potencialmente cancerígeno y esto ha hecho que la Unión Europea despierte. Frente a esto, se están preparando las compañías chinas, para producciones industriales de glufosinato de amonio, debido a que se está prohibiendo el glifosato.

MyA: ¿Cuáles considera que son las estrategias para llegar a las comunidades y educarlas sobre los riesgos?

W: Las medidas están bajo la responsabilidad del Estado porque es él quien debe cuidar a la gente. No puedo decir “usted no puede comer esto o consumir esto”, pero si no se preparan las condiciones para que la gente lo haga, en muchos casos estarán ahogados. Creo que fue en el año 2002, con el gobierno de Duhalde, cuando nos convocaron a un grupo de expertos al Ministerio de Salud, y en ese momento nos convocaron un 24 de diciembre para tratar el tema de la soja solidaria, donde había que darle soja donada por los propios productores y entidades como el AAPRESID a la gente más humilde para que consumiera soja en pizzas o todas las formas posibles. Pero yo dije “si es cuestión de llenarle la panza a los niños con algo, le pueden dar papel picado”; es decir, no estamos hablando de nutrir a la población, la soja está prohibida para niños menores a 2 años que no tienen su sistema digestivo preparado. En lugar de alimentarse se desnutren porque la soja arrastra especialmente el hierro, y este tipo de cuestiones es responsabilidad del Estado, si se decide hacer o tomar esta medida, es hacer un experimento a gran escala.



Para finalizar, las entrevistadoras agradecemos la excelente predisposición del Sr. Walter Pengue a participar de esta instancia de comunicación y concluimos con la cita de Alfredo Acedo quien es Director de Comunicación Social y asesor de la Unión Nacional de Organizaciones Regionales Campesinas Autónomas de México:

Se debe explicar por todos los medios al alcance, la necesidad y el potencial de nuestros países para producir alimentos diversificados y saludables para todas las personas, con base en la agroecología. De igual modo, denunciar y responsabilizar a las empresas productoras y comercializadoras de agrotóxicos, despertando en la sociedad la necesidad de cambiar el modelo agroalimentario que produce comida envenenada, degradación ambiental y pingües ganancias para unos cuantos (Alfredo Acedo, 2011).



LITERATURA CITADA

- ACEDO, A. (2011). Los agrotóxicos matan. *EcoDebate*. Disponible en: <https://www.ecodebate.com.br/2011/10/21/los-agrotoxicos-matan-por-alfredo-acedo/>
- ARANDA, D. (2015). *OMS reconoce al glifosato como probable cancerígeno humano*. Centro de protección a la naturaleza. Disponible en: https://cepronat.org.ar/ver_noticia/noti/305/OMS_RECONOCE_AL_GLILOSATO_COMO_PROBABLE_CANCERIGENO_HUMANO.html
- GRUPO DE REFLEXIÓN RURAL (2009). *Pueblos fumigados. Informe sobre la problemática del uso de plaguicidas en las principales provincias sojeras de la Argentina*. Argentina: Grupo de Reflexión Rural. Disponible en: https://archivo.argentina.indymedia.org/uploads/2009/01/pueblos_fumigados_grr.pdf
- ICONOCLASISTAS (2020). *Mapa República tóxica de la soja*. Disponible en: <https://iconoclasistas.net/portfolio-item/sudamerica-2020/>
- PENGUE, W. (2017). *El vaciamiento de las Pampas. La exportación de nutrientes y el final del granero del mundo*. Buenos Aires y Santiago: Heinrich Böll Stiftung Cono Sur. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/321687227_EL_VACIAMIENTO_DE_LAS_PAMPAS
- PENGUE, W. y A. Rodríguez (2018). *Agroecología, Ambiente y Salud: Escudos Verdes Productivos y Pueblos Sustentables*. Buenos Aires y Santiago: GEPAMA, Área de Ecología Instituto del Conurbano y Heinrich Böll Stiftung Cono Sur. Disponible en: <http://www.citides.mincyt.gob.ar/documentos/LIB-ESCUDO-VERDE-AGROECOLOGIA-INT.pdf>
- PENGUE, W. (2018). *Atlas del Agronegocio. Datos y hechos sobre la industria agrícola y de alimentos*. Buenos Aires y Santiago: Heinrich Böll Stiftung, Fundación Rosa Luxemburgo y GEPAMA. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/329125122_LIBRO_ATLAS_AGRONEGOCIO_FINAL_NOV_20_2018
- PENGUE, W. (2000). *Cultivos transgénicos ¿Hacia dónde vamos?* Buenos Aires: Lugar Marisa A. Miranda Universidad Nacional de La Plata. CONICET
- ROSSI, E. (2020). *Antología Toxicológica del Glifosato +1000 Evidencias científicas publicadas sobre los impactos del glifosato en la salud, ambiente y biodiversidad* (5ta ed.). Naturaleza de derechos. Disponible en: <https://surcosdigital.com/wp-content/uploads/2020/04/Antologia-toxicol%C3%B3gica-del-glifosato-5-ed.pdf>
- SOUZA CASADINHO, J. (2020). *Informe sobre los plaguicidas altamente peligrosos en la Argentina*. Suecia: IPEN. Disponible en: <https://ipen.org/documents/informe-sobre-los-plaguicidas-altamente-peligrosos-en-la-argentina>